

FRAY LUIS DE LEÓN



Fray Luis de León nace en Belmonte (Cuenca), el día 15 de agosto de 1527, el mismo año que naciera el rey Felipe II. Por si hubiese alguna duda de su lugar de nacimiento, se disipa la misma si leemos su declaración en el proceso inquisitorial. Ante el inquisidor Guijano, en la mañana del 15 de abril de 1572, a los pocos días de estar en la cárcel, expresa claramente, según él mismo había redactado, que *nací en la Villa de Belmonte en la Mancha de Montearagón.*

Todos conocemos que esta zona de La Mancha es la comprendida entre los campos de Chinchilla y Corral de Almaguer, aproximadamente, y la geografía conquense tiene al sur su zona de esta Mancha de Montearagón.

En la Capilla de Bautismo de La Colegiata de Belmonte una inscripción reza así: *Bautizose en esta pila a Fray Luis de León, hijo de los muy magníficos señores Lope de León y Ines de Varela. Año de 1527.* Cuando la Colegiata de Belmonte es declarada Monumento Nacional, una de las razones que lo justifican es *porque a este templo le cabe la gloria de conservar la pila donde fue bautizado Fray Luis de León.*



El propio Fray Luis de León, cuando en su proceso de la Inquisición hace declaración de su genealogía y limpieza de sangre y grandeza de sus antepasados, declara el 14 de mayo de 1573 que *su padre fue un hombre muy católico y muy principal, como conoció todo el reino, y su padre que se llamó Gómez de León, lo fue no menos que él en su lugar, ... y el padre de él, bisabuelo mio, se llamó Lope de León, muy católico y de los mas honrados y principales de su lugar; y el padre de este y rebisabuelo mio, se llamó Pero-Alvar Fernández de León, que lo trujo el Primer Señor de Belmonte consigo a aquel lugar y fue alcaide de la fortaleza todo el tiempo que allí vivió y fue el mas principal y mas limpio que había en aquel lugar, desto quel mundo llama limpieza.* El Señor de Belmonte es don Alfonso Téllez Girón, padre de don Juan Pacheco, Marqués de Villena, quien se trae a Pero-Alvar Fernández de León desde las montañas de León, donde había estado de Alcaide en el Castillo de Valencia de Don Juan.

Fray Luis de León vive y se educa en Belmonte en sus primeros años de vida, residiendo allí hasta la edad de los 7 años. Y sabemos que, ya a la edad de seis años, el pequeño Luis de León, de la mano de su maestro Ramírez, leía de corrido, así como que frecuentaba La Colegiata donde aprende rezos y cantos.

Su padre Lope de León, hombre de leyes fue trasladado desde Belmonte a Madrid, pasando sucesivamente por los cargos de Letrado, Juez, Consejero Real, Magistrado del Supremo y Oidor en la Real Chancillería de Granada.



A la edad de 14 años Luis de León, con mentalidad abierta al mundo de la sabiduría, con conocimientos de canto, pintura y ejercitado en lenguas, en 1541 se traslada desde Granada a Salamanca bajo la tutela de su tío Francisco, hermano de su padre, doctor y titular de la Cátedra de Cánones en la Universidad de Salamanca. También Francisco de León ha nacido en Belmonte y en Belmonte casó con

Isabel Arias Osorio, pero a su muerte en Salamanca manda que sus huesos, junto con los de su esposa, sean trasladados a La Colegiata de San Bartolomé de su Villa natal.

Allí en Salamanca Fray Luis de León comienza los cursos de Latín y Griego, Hebreo y Arameo, decidiéndose a tomar el hábito en el Convento de San Pedro, de la Orden de San Agustín. Antes de cumplir los 17 años el novicio Luis de León hace los votos solemnes. Estudiará Filosofía en sus Agustinos y Teología en la Universidad con los mejores maestros y catedráticos de la época, entre ellos el teólogo y obispo dominico Fray Melchor Cano, natural de Tarancón (Cuenca). Le unió una gran amistad con el que fuera Rector de la Universidad de Salamanca y obispo de Cuenca don Pedro Portocarrero quien, aunque no naciera en Belmonte, era descendiente de los Marqueses de Villena (recordemos que doña María Portocarrero fue la esposa de don Juan Pacheco, Marqués de Villena).

Doctorado en 1560, Fray Luis de León abre ese año un capítulo intenso de oposiciones, defendiendo interpretaciones del Antiguo Testamento y constituyéndose en el maestro más joven que consigue Cátedra en la Universidad de Salamanca. La exégesis bíblica se la dirigió Cipriano de la Huerga, Bachiller en Toledo y Doctor en Teología por Salamanca.

En los libros de Visitas de Cátedra de la Universidad de Salamanca se recogen las salidas de Fray Luis de León. Una de ellas en 1570, pues en ese curso no cobró los honorarios de algunos meses *porque los pasó en Belmonte, su pueblo natal*. Fecha que coincide con la inauguración en verano del bellissimo grupo escultórico del Entierro de Cristo, fechado en 1570, y que constituye el monumento funerario que los familiares dedican a Gómez de León y Leonor de Tapia, abuelos de Fray Luis.

El curso siguiente 1570-1571 faltó Fray Luis de León una temporada de Salamanca con el pretexto de haber estallado la viruela en la ciudad. El propio Fray



Luis escribe: *Venidos a Salamanca tornose a proseguir y acabose por principio de Enero del año setenta y uno... Y mientras estas censuras se sacaban en limpio y se ponían en ambas Biblias con las demás enmiendas, comenzose a encender el tabardillo en aquel lugar y por causa dél a ausentarse mucha gente de la Universidad. Y yo con este color me ausenté entonces y fuy a Belmonte a cierto negocio que tocaba a un deudo mio, donde estube hasta mediados de marzo del dicho año de setenta y uno.*



En Belmonte pasó los tres primeros meses de 1571 y en estas fechas asistió a la boda de su hermana menor María Varela Osorio, a quien bien pudo haber dedicado su inmortal obra *La Perfecta Casada*, por *el gran amor que le tiene*. El día 14 de febrero de 1572 aparece bautizada en la parroquia de la Villa de Belmonte la primera hija de don Andrés de Cabrera y de doña María de Varela (libro de bautismo n° 1 del archivo parroquial de Belmonte, correspondiente a los años

1547 a 1581). ¿Podría incluso haber escrito Fray Luis de León parte o toda la famosa obra en esos meses de estancia en Belmonte?

Apenas transcurrido un año de su regreso desde Belmonte, de nuevo a Salamanca, a su cátedra de la Universidad, es procesado por la Santa Inquisición. Las envidias y rencillas entre órdenes y las denuncias del catedrático de griego León de Castro, entre otros profesores, le llevaron a las cárceles de la Inquisición bajo la acusación de haber traducido partes de la Biblia a la lengua vulgar, cosa expresamente prohibida por el reciente Concilio de Trento y que sólo se permitía en forma de paráfrasis. Aunque era inocente de tales acusaciones, su prolija defensa alargó el proceso, que se demoró cinco largos años, tras los cuales fue finalmente absuelto. Es pues encarcelado en Valladolid, ingresando en una secreta cárcel inquisitorial en la tarde del día 27 de marzo de 1572. Es fama que al salir de la cárcel escribió en sus paredes la siguiente célebre décima (Oda XXIII. *A la salida de la cárcel*):

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado.
Dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,

y con pobre mesa y casa
en el campo deleitoso
con sólo Dios se compasa
y a solas su vida pasa
ni envidiado ni envidioso.

También se afirma que, tras esos cuatro años de cárcel, empezó la primera clase de este modo: *Dicébamus hesterna díe...* (es decir, ‘Decíamos ayer...’). Nervioso e insomne, dejó hermosos poemas a la noche estrellada, al efecto de la música en el

espíritu y a la curiosidad intelectual, que en él se expresaba especialmente en un particular interés por la astronomía y la naturaleza. Se retiraba con frecuencia a una finca de la orden, a poca distancia de Salamanca, llamada *La Frecha* (ahora se conoce como “La Flecha”).

Fray Luis de León murió el 23 de agosto de 1591, víspera de San Bartolomé, Patrón de su Villa natal de Belmonte y titular de su Colegiata, en Madrigal de las Altas Torres (Ávila). Su muerte acaece cuando los Agustinos estaban a punto de hacerle provincial de la Orden. Habían pasado ya 15 años desde su cautiverio.

Se inició el proceso para su beatificación, pero cuando se abrió el féretro, que se encuentra en la capilla de la Universidad de Salamanca, la tapadera estaba arañada por dentro, lo que hace suponer que habría sufrido un ataque de catalepsia, por lo que podría haber sido enterrado en vida.

Fray Luis de León es uno de los escritores más importantes de la segunda fase del Renacimiento español junto con Francisco de Aldana, Alonso de Ercilla, Fernando de Herrera y San Juan de la Cruz, formando parte de la literatura ascética de la segunda mitad del siglo XVI. Su poesía está inspirada por el deseo del alma de alejarse de todo lo terrenal para poder alcanzar a Dios, identificado con la paz y el conocimiento. Los temas morales y ascéticos dominan toda su obra.

En Salamanca dio clases a San Juan de la Cruz, que se llamaba por entonces Fray Juan de San Matías, y allí se divulgaron pronto las obras poéticas que el agustino componía como distracción, y atrajeron las alabanzas de sus amigos, los humanistas Francisco Sánchez de las Brozas (el Brocense) y Benito Arias Montano, los poetas Juan de Almeida y Francisco de la Torre, y otros como Juan de Grial, Pedro Chacón o el músico ciego Francisco de Salinas, quienes formaron la llamada Escuela Salmantina.



Los temas preferidos en el largo número de odas que escribió son el deseo de la soledad y del retiro en la naturaleza (tópico del *Beatus Ille*) y la búsqueda de paz espiritual y de conocimiento (lo que él llamó *la verdad pura sin velo*), pues era hombre inquieto, apasionado y vehemente que deseaba la tranquilidad, la paz y el sosiego antes que cualquier otra cosa.

Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.

Como poeta desarrolló la lira como estrofa, pero prefería el endecasílabo para las traducciones de poetas latinos y griegos, que por lo general realizaba en tercetos encadenados o en octava real.

Como traductor vertió del hebreo el *Libro de Job* y el *Cantar de los cantares*, del latín las *Bucólicas* de Virgilio y algunos fragmentos de poetas trágicos griegos e italianos como Pietro Bembo y Petrarca.

Sus obras tuvieron una amplia difusión manuscrita, pero permanecieron inéditas hasta 1631, año en que Quevedo las imprimió por primera vez junto a las de otro ingenio de la Escuela de Salamanca, Francisco de la Torre, como ataque contra el desmesurado Culteranismo estilístico de Góngora.

En esencia, Fray Luis de León, Catedrático de la Universidad de Salamanca y fraile agustino, tuvo una amplia y profunda formación Humanista (lenguas clásicas, hebreo, retórica, filosofía, teología) y fue claramente un hombre del Renacimiento (humanista, maestro y poeta).

Alargo enfermo el paso, y vuelvo, cuanto
alargo el paso, atrás el pensamiento;
no vuelvo, que antes siempre miro atento
la causa de mi gozo y de mi llanto.

Allí estoy firme y quedo, mas en tanto
llevado del contrario movimiento,
cual hace el extendido en el tormento,
padezco fiero mal, fiero quebranto.

En partes, pues, diversas dividida
el alma, por huir tan cruda pena,
desea dar ya al suelo estos despojos.

Gime, suspira y llora dividida,
y en medio del llorar sólo esto suena:
-¿Cuándo volveré, Nise, a ver tus ojos?

